



Neurosis cruzadas

Sombra de perro

| ★★ | Autor y director: Nancho Novo. Espacio escénico: Miguel Brayda. Vestuario: Clara Bilbao. Iluminación: José Manuel Guerra. Intérpretes: José Coronado, Sonia Castelo, Félix Cubero, Camilo Rodríguez y Natalia Moreno. Teatro Infanta Isabel. Madrid

JUAN IGNACIO GARCÍA GARZÓN

Una imagen potente, la de un hombre encerrado con una escopeta en un contenedor de basura, vertebra esta función atractiva y desigual inspirada al parecer en algún suceso real. El diálogo entre Guillermo, este neurótico que huye de su propia sombra, según él la de un perro asesino, y la psiquiatra forense, que intenta resolver la situación y se da de bruces con sus propias neurosis, plantea un interesante cara a cara sobre las zonas sombrías de la condición humana. El resto es una explicación de cómo se ha llegado a ese momento articulada en el contexto de la exposición de un especialista en psiquiatría ante una hipotética audiencia tal vez científica.

La obra se estructura así en diversos niveles y, por medio de *flash-back* y supuestas proyecciones que los actores representan, desarrolla la historia de Guillermo: sus problemas conyugales, los intentos de un amigo para que participe en una trama de corrupción político-urbanística y su deslizamiento hacia el asesinato. Por otro lado, la psiquiatra que acude a convencer al protagonista de que abandone el contenedor antes de que la policía intervenga, regresa a momentos oscuros de su pasado. Fuera de ese pulso entre el hombre agazapado y la doctora, hay situaciones alargadas en exceso, verbosidades, momentos confusos y lugares comunes. Con todo, se trata de apuesta cuyo riesgo y originalidad merece el aplauso. Novo plantea una puesta en escena eficaz correctamente servida por los actores, con gran derroche de energía por parte del protagonista, José Coronado.

«Novo plantea una puesta en escena eficaz correctamente servida por los actores»